

25 años por la igualdad

La Tertulia Feminista Les Comadres celebra esta noche su cuarto de siglo con la entrega del premio a la alcaldesa

O. ESTEBAN

«Es necesario recordar». Lo decían Les Comadres en el libro que conmemoraba su décimo aniversario. Y lo repiten ahora, cuando celebran un cuarto de siglo y otro libro ampliará esa historia. La Tertulia Feminista cumple 25 años y con la fiesta de esta misma noche 25 serán las veces que han premiado y castigado a quienes más o menos o han hecho por reconocer el papel de la mujer. Hoy son una de las asociaciones de mujeres más conocida y reconocida de Gijón. Y su Comadre de Oro y su Felpeyu hace tiempo que salieron de las fronteras local y autonómica. Lejos queda aquella convocatoria publicada en EL COMERCIO, a finales de 1986, invitando a todas las mujeres de Gijón a un encuentro en el Ateneo Jovellanos. Siete gijonesas decididas a organizar a las mujeres mediante una formación independiente de partidos políticos o sindicatos encabezaban la convocatoria.

De aquella reunieron salieron muchas cosas claras. El compromiso de un centenar de mujeres. El nombre del grupo, Tertulia Feminista Les Comadres. El abandono de algunas precisamente por esa palabra, 'feminista'. Y la convicción de que había que «poner en valor el trabajo de las personas que luchan por los derechos de las mujeres y castigar a los que se empeñan en defender el machismo».

La tertulia fue registrada en noviembre de 1986 y la primera Comadre de Oro y el primer Felpeyu se entregaron en febrero de 1987. Tres mujeres que lucharon y consiguieron entrar a trabajar en la mina, pese a la oposición de casi todos, fueron las primeras premiadas. La alcaldesa será hoy la número 25.

Primeras citas, en un café

Eran los tiempos en los que las tertulianas se reunían el segundo jueves de cada mes en la cafetería Auseva. En cada reunión, un tema. «Era todo tan ingenuo», recuerda ahora su presidenta, Begoña Piñero. Hablaron «de la regla, de qué nos pasaba cuando la teníamos, de lo



que nos habían explicado que nos pasaba los que no la tenían...». De la suegra y de «por qué tenía tan mala prensa y el suegro no». De la maternidad. «Puede parecer todo muy primario, pero era importante para nosotras. Por primera vez poníamos todo eso en común y comprobábamos que pensábamos y sentíamos lo mismo».

Y mientras, recuperaban el día de Comadres, en «desuso» durante el franquismo, cuya prohibición no logró acabar con las meriendas familiares, ni con los encuentros de las pescaderas, las trabajadoras de la Fábrica de Tabacos o las de la Algodonera. Y trabajaban para que se creara, ya en 1987, la primera Concejalía de la Mujer. Y crecieron.

Empezaron a recibir subvenciones. Y del Auseva pasaron a un cuarto sin ascensor en la calle del Instituto, donde organizaron una biblioteca, una cocina y donde crecieron «verdaderas relaciones de amistad». A partir de ahí fueron muchos y muchas las invitadas a ofrecer charlas y conferencias. «Fuimos creciendo y aprendiendo». Y lo hicieron con mucha ayuda, entra la que Piñero no quiere olvidar a Ángel Lage (que les diseñó el logo de la tertulia y muchos de sus carteles), Jorge Maojo (autor del Felpeyu), Gabriela Ruiz (de la Comadre) y Mabel Álvarez-Lavandera (que se encarga de la cartelería). Y, claro, a las 145 comadres. Esta noche serán muchas más, unas 250, las que acompañarán a Paz Fernández Felgueroso a recoger su galardón. La regidora expresó ayer el honor y orgullo que supone para ella recibir un galardón que representa «el trabajo por la igualdad, por una sociedad más justa».